

LA DEMOCRACIA Y EL SISTEMA POLÍTICO DE PLURALIDAD DE PARTIDOS

CRUMPACKER, TOM

SI YO NO PUEDO IR AL CIELO SINO CON UN PARTIDO, ENTONCES NO IRÉ. THOMAS JEFFERSON, 1789.

1. En mayo del año 2002, y también en octubre del 2003, el Presidente Bush dijo que podría considerar terminar el embargo de Cuba si el gobierno cubano, entre otras condiciones políticas que exige, se inclinara hacia la democracia convocando a elecciones con múltiples partidos. Con anterioridad, ocho presidentes norteamericanos han dicho esencialmente lo mismo. Bush obviamente se refiere al tipo de "democracia" de los Estados Unidos, que constituye la palabra en clave de los órganos de difusión colectiva de un capitalismo ilimitado y sin fiscalización. Su gobierno está tratando actualmente de imponer democracias al estilo de los EE.UU. en Afganistán, Irak y Haití, y está iniciando una campaña dirigida a países del Tercer Mundo para que implanten sistemas de pluralidad de partidos políticos. Esta campaña prevé evidentemente la posibilidad de intervenciones militares con el fin de lograr su meta, ya que dijo en el mes de abril de 2003 que la guerra de Irak debería ser un ejemplo para Cuba. (1)

2. La campaña de desestabilización en Cuba no comenzó recientemente. Durante los dos últimos años, la Agencia norteamericana para el Desarrollo Internacional vertió más de veinte millones dólares a través de las llamadas organizaciones "no gubernamentales", la mayoría de las cuales tienen su base en el Sur de La Florida, para promover una "transición a la democracia" en Cuba. (2) Con estas cantidades y otras sumas incalculables a través de la *NED* [*National Endowment for Democracy*: Fundación Nacional para la Democracia], el *CIA* [*Central Intelligence Agency*: Agencia Central de Espionaje], los Institutos del Partido Republicano, y otros organismos y agencias, nuestro presidente ha estado tratando de derrocar el gobierno del pueblo cubano, de la misma manera que el gobierno de Nixon logró hacerlo en Chile a principios de la década de 1970, y de muchos otros cambios de regímenes llevados a cabo por los EE.UU. en la América Latina y en otros países del Tercer Mundo durante los últimos 50 años.

IDEA HISTÓRICA DE LA DEMOCRACIA.

3. Desafortunadamente, una de las cosas que faltan en esta comunidad de masas de 280 millones de personas y que estamos tratando de crear, es un lenguaje común para nuestras pláticas políticas. Los que nos hablan a través de los medios de difusión colectiva cambian a veces el significado de las palabras a fin de adelantar sus metas. Cada persona se crea su propio significado para estas palabras sobre la base de su aprendizaje, lo que a menudo difiere considerablemente del sentido dado por los demás. Nuestro lenguaje común se deteriora, y el ingrediente esencial de una comunidad —la comunicación— desaparece, dejándonos igual a los que vivieron en la Torre de Babel.

4. Como la voz "democracia" se deriva de la palabra griega "demos", que significa "el pueblo", parecería que para tener una conexión con el pasado, habría que involucrar a

personas para que, de alguna manera, participaran en las decisiones importantes de la sociedad que afectan sus vidas, tales como el "gobierno por el pueblo", la idea de que las personas pueden colectivamente dirigir las sociedades. Como en una sociedad de masas cada individuo no puede participar útilmente en las decisiones para la totalidad, esa voz ha venido a significar la toma de decisiones por "representantes" (los políticos de carrera en los Estados Unidos) que se dicen decidir y actuar a nombre del pueblo. El filósofo político norteamericano Cliff DuRand indica que el meollo de la idea histórica de democracia es la posibilidad de tomar colectivamente decisiones sobre acciones colectivas para el bien común. Agrega que esto es el opuesto del concepto que se tiene hoy día en la conciencia popular estadounidense, en donde se define la democracia como la libertad de las personas de decidir sus propias acciones y buscar sus propios objetivos.

(3)

5. El ansia secular de democracia de la humanidad se deriva del axioma de que en la medida que las personas, a través de una representación verdadera, puedan participar en las decisiones importantes que van a afectar sus vidas, la necesidad coercitiva de la sociedad disminuye. Dicha participación, de por sí, es la que produce la libertad. En los EE.UU. tenemos que mantener encarcelados a más de dos millones de personas, lo que por lo menos constituye el doble en número y porcentaje de cualquier otra nación.

PARTIDOS ELECTORALES.

6. La idea nueva de los EE.UU. sobre la necesidad de "elecciones con pluralidad de partidos" para las otras naciones es un mito de la oligarquía. Lleva a las personas a creer que puede escoger las decisiones políticas y, por ende, mantienen el estado de las cosas tal como está. Nuestra Constitución no hace mención de los partidos electorales. No fueron bien vistos en los primeros tiempos de nuestra república. George Washington, especialmente, se oponía a la idea porque temía que los partidos interfirieran con la aptitud de los funcionarios elegidos de representar el interés común (público). Los partidos tampoco aparecen mencionados en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, ni en cualquier otra norma internacional. Muchas naciones no tienen partidos electorales. En el lugar de los EE.UU. en donde ocurre la verdadera democracia —al nivel local— la mayoría de las elecciones se llevan a cabo sin afiliaciones políticas, de acuerdo con la ley.

7. En un pasado remoto, los partidos políticos no eran solamente de tipo electoral, sino movimientos de personas que tenían valores similares y que buscaban agruparse para usar el sistema político y dar lugar a cambios sociales de acuerdo con sus valores. Los partidos electorales basados en valores ocurrieron en los sistemas políticos de tipo parlamentario con una representación proporcional, en donde los votantes podían tener participación a través de la representación al votar por sus valores —tal como los partidos conservador, liberal, de trabajadores, demócrata cristiano, demócrata sociales, socialistas y comunistas de la Europa occidental.

LA IDEA DEL PARTIDO EN LOS EE.UU.

8. Si bien no hay razón alguna para creer que nosotros caemos solamente dentro de dos grupos de valores, en los EE.UU. hemos tenido lo que llamamos el sistema de "dos partidos". Esto surge de nuestra constitución, leyes y otros factores históricos. Los

distritos de un solo miembro, en donde gana un partido, constituyen un fuerte acicate para la existencia de solamente dos partidos electorales de base amplia, como lo es el colegio electoral. La barrera de los órganos de difusión, las leyes de acceso a las boletas, la división arbitraria en distritos electorales, la postulación por las elecciones primarias, y muchos otros factores específicos de los EE.UU. fuerzan una situación en la que sólo puede haber dos partidos con una oportunidad práctica de poder elegir candidatos nacionales. Estos "mayores", que mantienen niveles pobres de unidad interna y carecen de apego a una ideología o grupo de metas, se preocupan ante todo con ganar elecciones y controlar las prebendas del gobierno. Los candidatos tienen sus propios programas, y reúnen su propio dinero, hacen uso de sus propios trabajadores de las campañas, y crean sus propios temas de discusión y políticas. Se presta muy poco tiempo o atención a los programas del partido, y el porcentaje cada vez más reducido de votantes que son miembros del partido no encuentran motivo alguno de votar por el partido en lugar del candidato.

9. Los partidos electorales basados en valores son grupos de personas que tienen en común valores esenciales. Se organizan a sí mismos, determinan su propio proceso para hacerse miembro, tomar decisiones colectivas, crear programas, candidatos y actuar colectivamente en asuntos electorales. En los EE.UU. estas cuestiones se determinan no por las personas ni por los partidos, sino por estatutos. Un partido electoral fundado en valores jamás permitiría que su único partido opositor participara en la postulación de sus candidatos, como en nuestros estatutos, los que permiten el cruce de votos al otro partido en las elecciones primarias y el registro instantáneo y cambiante.

10. Hoy día nuestros mayores estatutarios son esencialmente distribuidores de trabajos gubernamentales y firmas de contadores. No ofrecen una verdadera alternativa en cuanto a valores básicos, enfoques, política o ideología, particularmente en lo que se refiere a cambio estructural de nuestra economía política. Como nuestros medios de difusión hacen hincapié en sus diferencias, a fin de ver esto claramente uno necesita adoptar una perspectiva internacional amplia y ver los votos propiamente dichos que los candidatos hacen en lugar de su retórica. Nuestros candidatos estatales y nacionales resultan electos basados en el apoyo financiero (lo que les facilita el acceso a los órganos de difusión), del hecho de ejercer un cargo público, de tener fama y en características de tipo personal, cuestiones todas ajenas a los valores del partido. Ellos y los órganos de difusión dependen primeramente de los recursos financieros de las mismas empresas de negocios cada vez más centralizadas. Tienen que pensar y hablar dentro de una "corriente principal" de la opinión pública, cada vez más estrecha, para recibir la atención de los medios de difusión y convertirse en candidatos en serio.

EL SISTEMA POLÍTICO DE LOS EE.UU.

11. Nosotros denominamos "política basada en influencias" a nuestro sistema político actual. Si una persona quiere ayudar a que se produzcan cambios como activista, tiene que actuar a través de un grupo de personas dominantes en una cuestión específica determinada de antemano, tales como, entre otros, el control de las armas de fuego, el derecho al aborto, el cuidado de la salud, la inmigración, la política exterior. Puede asimismo dar su voto, dinero y apoyo a comunidades de base amplia, basado en negocios, trabajador, u otra condición de tipo profesional, edad, género, inclinación sexual, religión, raza, grupo étnico o nacionalidad de origen. Hace tiempo que las leyes de los

EE.UU. señalaron que forma preferida de empresa comercial era la "corporación", un mecanismo legal para estimular la acumulación de capitales sin responsabilidad personal. Inicialmente, se concibió como una institución pública, pero pronto se convirtió en privada. Nuestros tribunales entonces definieron estos mecanismos como "personas", una ficción que permite a quienes las controlan a competir indirectamente con personas de carne y hueso en cuanto a tratar de influenciar las decisiones políticas.

12. El objetivo de un sistema político es permitir un grado adecuado de transformación social con un nivel adecuado de estabilidad. Un resultado de escoger una política de grupos influyentes en lugar de una basada en valores es que el cambio progresivo en el sistema, y dentro del mismo, se hace imposible. Los valores de las personas se ignoran cada vez más, mientras que su condición (étnica, religiosa, original nacional, raza y sexo) se convierte en el punto focal. Otro resultado de importancia es la desconexión (la ausencia de responsabilidad) entre los votantes y los llamados representantes. En esta situación, la participación en elecciones se convierte en algo de valor problemático. El desenvolvimiento político estructural se hace lento y, eventualmente, se detiene, mientras que el desarrollo económico se vuelve más rápido, beneficiando a unos pocos a costa de la mayoría.

13. Nosotros justificamos nuestro sistema político llamándolo "pluralista". En este tipo de sistema, en donde la propaganda de los medios de difusión colectiva es decisiva, la acumulación de capital ayuda a producir el poder político, y el poder político ayuda a formar capitales, lo que beneficia a aquellos que controlan la producción económica. El papel del pueblo disminuye y, eventualmente, desaparece. Los grupos de asuntos dominantes y las comunidades influyentes y de categoría compiten entre sí para obtener fondos públicos limitados, y un tratamiento beneficioso por parte del gobierno, tales como franquicias tributarias, o acción afirmativa, u otros "derechos iguales". El resultado depende, en gran medida, de quien provee los fondos para las campañas políticas y para los medios de difusión colectiva. Mientras tanto, la competencia continua entre los grupos dominantes y de rango acentúa nuestras diferencias y da lugar a una política de desacuerdo en vez de comunitaria.

14. Nuestro gobierno se estructuró originalmente de manera que no interfiriera con nuestras actividades personales. Esto distanció a nuestra nación de la acción colectiva y promovió una cultura del individualismo, en donde se pensó que la satisfacción de los propios intereses de los individuos aumentaba al máximo el bien de todos. Además de conceder el voto a los que carecen de bienes de fortuna, a las minorías raciales y a las mujeres, el cambio principal que ha ocurrido en nuestros dos siglos como república— imperio ha sido la centralización de los fondos públicos y del poder político al nivel nacional, un producto de las economías de las grandes empresas y de las necesidades de capitales, especialmente en lo que se refiere a la expansión de las influencias comerciales en el exterior. En oposición al concepto original de federalismo, las decisiones sociales importantes que afectan nuestras vidas, se toman ahora en *Wall Street* y en *Washington, D.C.*, y no es una casualidad que esos fueron los lugares atacados por los terroristas el 11 de septiembre del 2001.

EL CONGRESO DE LOS EE.UU.

15. Tanto en Cuba como en los EE.UU., el voto es secreto, voluntario y accesible a todos los ciudadanos adultos. La Cámara de Representantes de los EE.UU. es supuestamente

nuestro cuerpo legislativo democrático con elecciones cada dos años —originalmente con el propósito de asegurar que nuestros 435 representantes tendrían en cuenta el interés común de los votantes. Sus campañas electorales destinadas a la auto—promoción y conducidas a través de órganos de difusión se han hecho increíblemente costosas y largas, además de continuas. Debido a que los factores principales que juegan en la toma de decisiones son de tipo personal (ganar y retener los cargos, que les brindan poder y riqueza), los norteamericanos han descubierto que en realidad ellos representan fundamentalmente los intereses privados poderosos que les suministran los fondos, y que el votar por los candidatos de un partido importante no remedia la situación. En las últimas elecciones de la Cámara de Representantes, más del 90% de los escaños se cubrieron sin oposición o con una oposición débil, y en general, aproximadamente un 39% de los votantes con derecho a votar lo hicieron, lo que produjo otra victoria aplastante para los ocupantes de los escaños. En años anteriores, en los cuerpos legislativos estatales, los partidos importantes han dividido arbitrariamente los distritos electorales de los EE.UU. para convertir virtualmente la mayoría de los escaños en un nombramiento vitalicio, con lo que se promueve un grado de interés hacia los asuntos privados en lugar de los públicos.

16. Los representantes de la Cámara en los EE.UU. se ha hecho expertos en la retención de sus escaños evitando la discusión de cuestiones fundamentales y votos en los pocos asuntos polémicos que presentan los cabilderos y los grupos que ejercen presión. La consecuencia de esto es que lo primero nunca se capta por el público, el que recibe la información de los medios de difusión colectiva, y lo segundo nunca se llega a decidir finalmente. Qué asuntos, y cuándo se presentan a votación, y como los mismos se estructuran y debaten, son asuntos decididos por un grupo pequeño de hombre poderosos llamados "dirigentes del partido", quienes actúan como agentes del presidente si son del mismo partido. Esto estimula la interferencia del Poder Ejecutivo en el proceso legislativo, por ejemplo la supresión reciente de la modificación sobre los viajes a Cuba del presupuesto de transporte. Las mismas cuestiones se vuelven a debatir año tras año al margen, sin llegar a una decisión final, como los cambios en el código impositivo, el financiamiento de las campañas electorales, el derecho al aborto, el control de las armas de fuego, el sistema de seguridad social, la cobertura de los seguros de salud, para mencionar sólo unos pocos. A menudo descubrimos que los miembros han votado de las dos maneras en varios aspectos de estos asuntos complejos, de manera que no podemos determinar las posiciones de defienden. En asuntos nacionales, el Congreso se ha vuelto esencialmente insensible y, por tanto, inoperante, lo que responde a las necesidades de los intereses que proveen los fondos.

17. En cuestiones internacionales, la mayoría de los representantes cree aparentemente que haciendo un llamamiento a nuestros instintos de base, tales como el miedo, el odio y a una actitud irracional de "nosotros contra ellos", les mantiene en sus cargos. En los 42 años transcurridos desde que el Presidente Eisenhower advirtió que el peligro más grave que arrostramos es nuestro conjunto militar—industrial, ellos han financiado con el cobro de impuestos el aparato militar, industrial, de espionaje, de armamentos, de guerra y de coerción más grande que el hombre ha conocido, el que se emplea para ayudar a los negocios norteamericanos y ganar utilidades en los países extranjeros, aunque lleve aparejada la explotación del pueblo y de sus recursos, autorizando y manteniendo a opresores, cambiando regímenes y destruyendo los esfuerzos internacionales para

mantener la paz y promover el desarrollo. Su perspectiva estrecha de "sólo nuestra nación" beneficia a sus patrocinadores e ignora el hecho obvio de que no redundan en provecho nuestro el tener miembros de la familia estacionados, lesionados o muertos en lugares distantes, o el ser objeto de ataques por terroristas suicidas en nuestro propio país, o de abandonar nuestras libertades a cambio de seguridad, y que tenemos un interés común como miembros de nuestra comunidad mundial que están destruyendo.

18. Se dice a veces que el sistema político neo—liberal de pluralidad de partidos es el "fin de la historia" para el pensamiento político. Esto es cierto para el sistema de los EE.UU., en donde el progreso político estructural se ha hecho imposible. La cultura del individualismo nos ha separado el uno del otro al privatizar nuestras vidas, y solamente se nos liga juntos al enredarnos en una red común de relaciones comerciales. La sociedad consumidora en gran escala se ha convertido en una fuerza despolitizante dominando.

IDEA DE UN PARTIDO DE MOVIMIENTO DE VANGUARDIA.

19. Los sistemas políticos evolucionan de manera diferente en los distintos países, dependiendo de factores tales como el tamaño, la población, la cultura, la geografía, los recursos naturales, la riqueza, las clases, el poder, la influencia extranjera, la dominación y la liberación, y la preferencia popular. No hay razón para suponer que un sistema desarrollado en un imperio comercial inmenso, que se expande, es apropiado para una nación en una isla pequeña adyacente que busca entrar en el mercado mundial al tiempo que retiene su autonomía. Ni tampoco existe razón para creer que las normas políticas o las definiciones de derechos en una nación son válidas para otra.

20. Para los cubanos, el siglo último fue una lucha larga por la independencia y la dignidad nacional. Ellos vivieron la experiencia del sistema de pluralidad de partidos bajo el tutelaje de los EE.UU. durante la primera parte del siglo, cuando Cuba era virtualmente una hacienda norteamericana —para la década de 1950, más del 75% de la propiedad productiva estaba en manos de compañías estadounidenses, o era controlada por las mismas, y la mayoría de los cubanos eran muy pobres, analfabetos, no tenían acceso a la educación, ni a la atención médica, ni a otros beneficios de la civilización. Habían aprendido de experiencias amargas que su autonomía y bienestar dependían por completo de su unidad nacional, ya que la división política los hacía vulnerables al manejo y la dominación económica de los negocios estadounidenses, y de sus antiguos dirigentes, que ahora viven en los EE.UU. como parte de la comunidad cubano—americana. Por lo tanto, los cubanos han forjado un sistema político que busca preservar su soberanía e independencia, con instituciones que logren una democracia verdadera mediante un consenso participativo en lugar de dominación por parte de una clase.

21. José Martí, el padre del movimiento de independencia de Cuba como nación, vivió en las ciudades de Nueva York y Tampa a fines del siglo XIX para aprender acerca de la versión de democracia de los EE.UU. Viendo y entendiendo la tendencia inherente del sistema de dos partidos políticos hacia la corrupción y la oligarquía, Martí sostenía que la esperanza de Cuba para la autodeterminación requería un partido unificado para resistir la dominación económica del "gigante con botas de siete leguas". Las instituciones políticas que los cubanos han desarrollado en los últimos 44 años se derivan de los pensamientos de Martí y les han dado resultado en su labor, postergada por mucho tiempo, de construir una nación. (4)

22. Los movimientos sociales surgen inicialmente de grupos que se basan en valores. Crecen y adquieren poder político cuando crean alianzas con otros grupos ligando los intereses de sus miembros a valores más amplios, de carácter universalista. Esto ocurrió en Cuba a raíz de la insurrección de 1953 por el Movimiento 26 de Julio. Primero se aliaron con los pequeños campesinos y agricultores, después con los sindicatos (el partido comunista), y entonces con toda la clase trabajadora, después con las sociedades urbanas, los maestros y las federaciones estudiantiles, los grupos de profesionales y otros movimientos. En la década de 1960 y hasta la década de 1980, se produjo una igualdad creciente entre las personas y una reducción de la estructura de clases de la sociedad anterior. Si bien la mayoría de la clase propietaria se quedó para participar en la revolución como iguales, muchos se fueron para vivir en las naciones capitalistas. A medida que la revolución se institucionalizaba, se regía por valores universales de justicia social, democracia y autonomía nacional, los que se iban convirtiendo en las metas de la nación nueva. Los cubanos llaman a este proceso "cubanía" (término que pudiera traducirse como "la condición de ser cubano"), un proceso que comenzó a fines del siglo XIX. La idea cubana de partido, que todavía usa el antiguo nombre P.C.C. [Partido Comunista Cubano] adoptado en la alianza de 1963 con los sindicatos, ha perdido su significado superficial de ser un vehículo amorfo y de competencia electoral al servicio de intereses especiales, adquiriendo en su lugar un sentido, una conciencia, de más profundidad, en el que los valores son morales tanto como comerciales, son realizado colectivamente tanto como individualmente, y el desarrollo progresivo depende del grado de compromiso individual con las metas de la revolución. (Guevara, E. 1968: 1—20)

23. Los partidos electorales no están involucrados en la política cubana. El P.C.C., cuyas decisiones se debaten y se toman abierta y democráticamente por delegados escogidos democráticamente, no participa directamente en la elección de funcionarios públicos. No es similar o análogo a nuestra idea de partido, que es electoral. El P.C.C. no es un "partido" en el sentido que nosotros le damos a la palabra, sino que es un movimiento basado en valores. La revolución cubana, dirigida por el P.C.C., deriva su autoridad de la constitución cubana, que fue, y es, establecida democráticamente por el pueblo cubano. El P.C.C. es una organización de activistas (aproximadamente el 15% de los cubanos adultos son miembros) que tiene el mandato constitucional de organizar y orientar la revolución, promover la conciencia social, y originar en la práctica las metas socialistas y democráticas a largo plazo de toda la nación tal como se establece en la constitución. Esta constitución fue creada a niveles locales a principios de la década de 1970, aprobada en 1976 por el 97% de los votantes de una participación de por lo menos un 95%, revisada de manera importante en 1992 por una votación superior a las dos terceras parte de una Asamblea Nacional elegida como se exigía, y convertida en irrevocable por el voto de más de ocho millones de personas elegibles para hacerlo (más de un 90% de la población adulta) en junio del 2002.

24. Si bien la acción colectiva por representación implica, por otra parte, un aumento de trabajo especializado por todo el mundo, ha producido una situación en la que sólo un porcentaje bajo de la población de cada nación dedica una gran cantidad de su tiempo y empeño en asuntos de política. La mayoría de las personas, digamos un 90%, están dispuestos a dejar que los "expertos" (los políticos de carrera y sus manejadores y patrocinadores) tomen las decisiones de tipo social por ellos. La mayoría de las personas involucradas, algo así como un 10%, lo hacen también por razones de su profesión o

carrera, o de compensación. En los EE.UU. dichos activistas trabajan dentro de grupos influyentes y de posición social, y se asocian libre y vagamente con el Partido "Republocrático" de dos puntas. Los cubanos no creen que el progreso hacia la verdadera democracia puede lograrse de esa manera. En la revisión de 1992 de la constitución cubana, el P.C.C. se hizo el partido del movimiento de vanguardia de toda la nación, en lugar de ser un partido de la clase trabajadora. Los activistas cubanos actúan a través del P.C.C. (Constitución: Art. 5—7)

25. La constitución cubana concibe el partido de vanguardia como formado por los activistas políticos con suficiente compromiso (los cubanos llaman a esto "conciencia") con las metas de su revolución como para dedicar mucho tiempo y grandes esfuerzos como revolucionarios a las tareas de construir un socialismo y democracia verdaderos. Se piensa que estos dos conceptos son esencialmente lo mismo, en el sentido de que uno no puede existir sin el otro. El socialismo como control y dominio colectivo la producción en gran escala puede considerarse como una condición de la verdadera democracia, y la democracia como el proceso en donde el pueblo tiene una participación verdadera se puede considerar como una condición del verdadero socialismo. Este tipo de las dos caras de la moneda político—económica, vistas desde dos perspectivas, se llama democracia socialista. Su esperanza y visión para su futuro es que la mayoría de los adultos se vuelvan miembros del partido, teniendo o adquiriendo la conciencia de dedicarse de lleno a la causa y hacer los sacrificios personales que se requieran. En ese momento, la nación estará más cercana a la meta contemplada constitucionalmente de una democracia socialista.

EL PODER POPULAR

26. Se mira a la autoridad de la revolución, al gobierno, como el lugar en donde los problemas se resuelven, no como algo que debe temerse o limitado. El interés público se concibe de manera amplia, y la distinción entre "privado y público" se hace borrosa en comparación con otros países en que se estimulan primeramente los intereses privados en lugar del bien común. Los pocos que no quieren participar en la revolución no tienen que hacerlo, no se les castiga de ninguna manera, y tienen libertad de salir del país. Pero bajo las circunstancias actuales, la revolución cubana, a fin de continuar, tiene que ser defendida de las interferencias externas en forma de aislamiento, guerra económica, ataques terroristas y una posible invasión militar. De aquí surge el concepto: *Con la revolución, todo; fuera de la revolución, nada*. En las reuniones partidarias, los miembros del partido se expresan libremente, siempre que sus ideas caigan dentro de las metas revolucionarias, o las promuevan, tal como se describen en la constitución. Todos los cubanos pueden, y de hecho lo hacen, expresarse con una libertad absoluta dentro o fuera de las metas de la revolución. Pero el usar dinero extranjero u otro tipo de ayuda extranjera, para destruir a la revolución está proscrito. Cuando la gran mayoría de los ciudadanos están haciendo sacrificios personales tratando de articular la voluntad colectiva expresada, a veces no miran con benevolencia a los pocos que buscan deshacer lo hecho, lo que desafortunadamente a veces se considera erróneamente por los extranjeros como una intrusión gubernamental en los derechos personales.

27. Desde el período de "rectificación" de la década de 1980, el sistema político de Cuba ha ido evolucionando hacia la descentralización del poder, alentando una mayor participación —llamada "poder popular". La jurisdicción de los O.P.P. [Órganos del

Poder Popular] locales es mucho más amplia que nuestros consejos locales. Tratan de asuntos tales como planeamiento, presupuestos, construcción, viviendas, salud, educación, el ambiente, las elecciones, los servicios sociales, las iniciativas de tipo económico y casi todos los asuntos de interés público, con excepción de la defensa nacional. Debido a su autoridad amplia, tienen asimismo una participación de importancia, no solamente en los P.C.C. locales y demás organizaciones, sino también en promociones individuales. En todos los niveles, las organizaciones "no gubernamentales", muchas de las cuales se ven estimuladas por el gobierno, forman partícipes de importancia en la toma de decisiones. (Roman, P. 1999: 155—258)

28. La Asamblea Nacional de Cuba se ocupa de cuestiones legislativas y constitucionales, se compone de 609 miembros que desempeñan su cargos durante cinco años. Se elige hasta un 50% de entre los delegados municipales y provinciales elegidos anteriormente (elegidos a nivel local por períodos de 2 años y medio) y el resto se escoge por las comisiones nacionales de candidatos (de las que el P.C.C. está excluido) en un proceso que toma muchos meses y que implica consultas con las organizaciones de masas que representan millones de personas, tales como los sindicatos, la federación de mujeres, los sindicatos de agricultores y campesinos pequeños, las federaciones de estudiantes, maestros y profesores, y organizaciones de profesionales, del cuidado de la salud, y otras. La idea es obtener una lista de representantes nacionales que son un "espejo de la nación". Para ser elegido, un candidato tiene que recibir por lo menos un 50% de los votos. (August, A. 2000: 102—114)

29. No hay campañas políticas en Cuba, los candidatos no se hacen propaganda y el dinero no es un factor en cuanto a su elección o la hora de decidir. Sus biografías, incluyendo fotografías, educación, experiencia de trabajo y otras cuestiones se fijan visiblemente en carteles por todo su distrito residencial invariado durante meses antes de las elecciones, y se suministran detalles a pedido de parte por las comisiones de elecciones. Por lo general, se les elige por un período, y la mayoría de ellos ya habían sido elegidos con anterioridad por los votantes, quienes los conocen personalmente o por su reputación de representar verdaderamente el interés común. No son políticos de carrera, tienen que celebrar frecuentemente reuniones con los electores (llamadas "sesiones de responsabilidad") y están sujetos a revocación del cargo en cualquier momento. Cuando es necesario tener información técnica, ésta se suministra por las comisiones o parlamentos de trabajadores en vez de por cabilderos, y la legislación propuesta (tal como la reciente sobre imposición de un impuesto a la renta para algunos) se pone a votación, a favor o en contra, en el orden de presentación. (Roman, P. 1999: 105—154) Los representantes del pueblo toman las decisiones, y una vez hecho esto, se concentran en nuevas decisiones. En las elecciones celebradas en enero del 2003, el 93% de los cubanos aptos para votar, eligieron una Asamblea Nacional que de veras representa el interés de todos, sin la intervención de los partidos electorales.

30. En el punto de vista cubano, la libertad es la participación en poder por la gente, no el enfuerzo de poner límites en el poder de un oligarquía. Para nosotros que vivimos en un imperio grande, segregado en clases, razas y culturas, que funciona por competición y conflicto, este posible aparece estrana. Pero tiene sentido en una nación pequeña que puede funcionar por cooperación y consenso a causa de más o menos igualdad y integración entre la gente y un sentido fuerte de comunidad basado en la educación buena de todos y el control pública de las medias de defusion masa, En vez del fin de historia,

este enfoque podría indicar una dirección nueva para el pensamiento política, hasta la idea de la descentralización selectiva de las unidades económicas y políticas, donde la democracia verdadera puede funcionar. Este, después de todo, era lo que ellos que construyeron nuestro gobierno tenían en sus mentes.

DESARROLLO NEO—LIBERAL DEPENDIENTE.

31. La democracia, como posibilidad de tomar decisiones colectivas para un bien común, es algo que no puede enseñarse o imponerse de fuera. En realidad, los mismos EE.UU. no tienen múltiples partidos, ni siquiera dos partidos basados en valores fundamentalmente diferentes. La popularidad enorme de la revolución cubana frente a la interferencia de fuera y al aislamiento económico sugiere que el sistema electoral del poder popular no partidista pudiera ser la mejor manera de asegurar que el desarrollo económico y la modernización en el Tercer Mundo va a beneficiar a todas las personas más o menos por igual, en lugar de exacerbar la riqueza, el poder, la raza y otras diferencias sociales. Promueve la justicia social, la cohesión nacional y la cooperación local en vez de la estratificación de clases y la disensión.

32. Las naciones en islas pequeñas no existen en el vacío, sino que dependen económicamente de lo que ocurre en otros lugares. Si bien las clases sociales, la pobreza, la salud, la vivienda, el analfabetismo y la interferencia de fuera constituyen problemas mayores, la búsqueda del interés propio reduce al mínimo en lugar de maximizar el bien común, especialmente en donde las empresas de propiedad extranjera adquieren no sólo la mayor parte de los beneficios de la producción económica, sino también el control del sistema político nacional. En tal situación, el colectivismo por encima del individualismo se vuelve la opción inteligente para el pueblo siempre que conlleve una participación y una representación verdadera. En una sociedad como la de Cuba, en la que mucha de la propiedad de la producción económica a gran escala es parte de la riqueza común (no solamente propiedad del estado, pero cada vez más de medias y pequeñas cooperativas), el pueblo naturalmente se involucra y se preocupa más con el interés común, porque es eso, en lugar de la acumulación individual, lo que sirve su propio interés.

33. En conjunto, la ruta dependiente neo—liberal hacia el desarrollo no ha tenido un éxito rotundo para la mayoría de los pueblos del Tercer Mundo (ni tampoco por las naciones consideradas "desarrolladas"). En los 40 años de la Alianza para el Progreso, muchos latinoamericanos se han preguntado cuándo vendrá el progreso. En Cuba, el pueblo está haciendo su propio progreso, y lo continuará haciendo sin interferencias de fuera.

34. El sistema político de pluralidad de partidos puede destruir la verdadera democracia en nombre del pluralismo. En donde los partidos electorales no se basan en valores fundamentalmente diferentes, interfieren innecesariamente en la relación directa entre los votantes y su supuesto representante. Traen la manipulación por las clases y los grupos de intereses especiales, especialmente con dinero, y por tanto, ambos son la causa y el resultado de oligarquías de tipo comercial. Los cubanos aprendieron esto en la primera parte del Siglo XX. No van a someterse otra vez, voluntariamente, a la explotación comercial de fuera. Nuestras instituciones políticas empobrecidas no son lo que ellos necesitan o desean.

NOTAS:

- (1) Hans Hartell, Embajador de los EE.UU. a la República Dominicana, tal como se reportó en un despacho de la Prensa Asociada, el 10 de abril del 2003.
- (2) Programa USAID/Cuba, actualización de marzo del 2002, Desarrollo Internacional en el Programa para Promover la Transición de Cuba hacia la Democracia. Parte de este dinero llegó a la Sección de Intereses de los EE.UU. en La Habana, dando lugar a las sanciones en abril del 2003 de los cubanos que lo recibieron.
- (3) John M. Kirk, Jose Martí, Mentor of the Cuban Nation (U. Florida Press 1980), 38.

REFERENCIAS:

- (1) August, A. 2000. Democracy in Cuba and the 1997—98 Elections. Habana: Editorial Jose Martí.
- (2) Constitución de la República de Cuba. 2001. Editorial de las Ciencias Sociales, Habana.
- (3) DuRand, C. 1997. "The Idea of Democracy." University of Havana, October 21, Conference, Socialism Toward the 21st Century.
- (4) Guevara, E. 1968. Socialism and Man in Cuba. Stage One Publications.
- (5) Roman, P. 1999. People's Power: Cuba's Experience with Representative Government. Boulder Representative Press.

DEMOCRACY AND THE MULTIPARTY POLITICAL SYSTEM

CRUMPACKER, TOM

IF I COULD NOT GO TO HEAVEN BUT WITH A PARTY, I WOULD NOT GO THERE AT ALL. THOMAS JEFFERSON, 1789

1. In May 2002 and again in October 2003, President Bush said he would consider ending the embargo of Cuba if the Cuban government would move toward democracy by conducting multiparty elections, among other political conditions he requires. Eight previous US presidents had said essentially the same thing. He obviously means United States type "democracy," which is our mass media code word for unlimited, unregulated capitalism. His administration is presently seeking to impose US style democracies in Afghanistan, Iraq and Haiti, and is beginning a campaign aimed at countries in the Third World toward implanting multiparty systems. This campaign evidently envisions possible military intervention to achieve its goal, since it said in April 2003 that the war in Iraq should be an example to Cuba. (1)

2. The US destabilization campaign in Cuba did not begin recently. During the past two years the US Agency for International Development funnelled more than twenty million dollars through so-called "nongovernmental" organizations mostly based in South Florida to promote a "transition to democracy" in Cuba. (2) With this and untold sums through NED, CIA, Republican Party Institute and other agencies and organizations, our president has been trying to overthrow the Cuban people's government, similar to what the Nixon administration achieved in Chile in the early 1970s and the many other regime changes accomplished by US in Latin America and elsewhere in the Third World during the past 50 years.

HISTORICAL IDEA OF DEMOCRACY.

3. Unfortunately, one of the things we lack in this mass community of 280 million people we're trying to create is a common language for our political discourse. Those who speak to us through the mass media often change meanings of words to further their goals. Each person develops his or her own understanding of these words based on his or her learning, which often differs considerably from the understandings of others. Our common language deteriorates and the essential ingredient of community -- communication -- disappears, leaving us like those who lived in the Tower of Babel.

4. Since the word democracy derives from the Greek word "demos" meaning "the people," it would seem that to have an intelligent connection to the past it must involve people participating somehow in the important societal decisions which affect their lives, such as "government by the people," an idea that the people can collectively manage their societies. Because in mass society each individual cannot meaningfully participate in decisions for the whole, it has come to mean decision-making by "representatives" (career politicians in the United States) who are said to decide and act on behalf of the people. US political philosopher Cliff DuRand indicates that the core of the historical idea of democracy is the possibility of collective decision-making about collective action for a common good. He says this is the opposite of the concept found in US popular

consciousness today which defines democracy as the freedom of individuals to decide on their own on actions to pursue their own purposes. (DuRand C. 1997: 1-3)

5. Humanity's age old thirst for democracy derives from the truism that to the extent people can participate through real representation in the important decisions which affect their lives, society's need for coercion diminishes. Such participation in power is itself what produces freedom. In the US we have to keep over two million people incarcerated, more than double the number and percentage held in any other nation.

ELECTORAL PARTIES.

6. The new US idea of the necessity of "multiparty elections" for other nations is an oligarchic myth. It leads people to believe they have choice in political decisions and thereby maintains the political status quo. Electoral parties are not mentioned in our constitution. In the early days of our republic they were frowned on. George Washington especially discouraged the idea because he feared parties would interfere with elected officials' ability to represent the common interest. Nor are parties referred to in the Universal Declaration of Human Rights, or any other international standard. Many nations do not have electoral parties. In the place in US where real democracy occurs -- the local level -- most elections are non-partisan by law.

7. In the distant past, political parties were not only electoral, they were movements -- of people with similar values who sought by grouping together to use the political system to bring about social change in line with their values. Value based electoral parties occurred in parliamentary political systems with proportional representation where voters could find participation through representation by voting their values -- such as the Conservative, Liberal, Labour, Christian Democrat, Social Democrat, Socialist, and Communist parties in western Europe.

US IDEA OF PARTY.

8. Although there is no reason to believe that we fall into only two value groups, in the US we've had what we call the "two party" system. This arises from our constitution, laws and other historical factors. Single member districts, where only one party wins, are a strong incentive for only two broadly based electoral parties, as is the Electoral College. The media barrier, ballot access laws, gerrymandering, nomination by primaries, and many other factors specific to US mandate a situation where there can be only two parties which can have a realistic chance of electing national candidates. These "majors," which have low levels of internal unity and lack adherence to an ideology or set of goals, are concerned primarily with winning elections and controlling the patronage of government. The candidates have their own programs, raise their own money, use their own campaign workers, and develop their own issues and policies. Little time or attention is given to party platforms, and the decreasing percentage of voters who are party members have no reason to vote for party rather than candidate.

9. Value based electoral parties are groups of people who have essential values in common. They organize themselves, determine their own processes for membership, collective decision-making, platforms, candidates, and collective electoral action. In the US these matters are determined not by people or their parties but by statutes. A value based electoral party would never permit its only opposition party to participate in the

nomination of its candidates, as authorized by our statutes allowing crossover primary voting and instant, changeable registration

10. Today our statutory majors are essentially accounting firms, patronage distributors and "get out the vote" vehicles for the candidates. They offer no real choice regarding basic values, approaches, policy or ideology, particularly with regard to structural change in our political economy. Because our media emphasizes their differences, in order to see this clearly one needs to adopt a broad, international perspective and look at the actual votes made rather than the rhetoric. Our national and state candidates are elected on the basis of their financial backing (which provides them media access), incumbency, celebrity, personal characteristics and issues unrelated to party values. They and our mass media are funded primarily by the same increasingly centralized business enterprises. They must think and talk within the ever narrowing "mainstream" to gain media attention and become serious candidates.

US POLITICAL SYSTEM.

11. We call our present political system "interest based politics." If a person wants to help bring about change as an activist, he must work through an interest group on a specific issue predetermined by the system, such as gun control, abortion rights, health care, environment, to name a few. He can also provide his vote, money and support to broadly based communities based on business, worker, or other professional status, age, gender, sexual orientation, religion, race, ethnicity or national origin. Our laws long ago denoted our preferred business enterprise form as the "corporation," which is a legal device to encourage accumulation of capital without personal responsibility. Initially it was conceived of as a public institution, but it became private. Our courts then defined these devices "persons," which fiction allows those who control them to compete indirectly with real persons in seeking to influence political decisions.

12. The purpose of a political system is to permit an appropriate degree of social change within an appropriate degree of stability. One outcome of choosing special interest over value based politics is that progressive change in and within the system becomes impossible. People's values are ignored while their special interest or status becomes the focal point. Another significant outcome is the disconnection (absence of accountability) between constituents and their so-called representatives. In this situation participation in elections becomes of questionable value. Structural political development slows and eventually halts while economic development becomes more rapid, benefiting the few at the expense of the many.

13. We seek to justify our political system by calling it "pluralist." In this type of system, where advertising in the mass media is crucial, capital accumulation helps produce political power, and political power helps produce capital formation, benefiting those who control economic production. The people's role diminishes and eventually disappears. Issue and interest groups and status communities compete against each other for limited public funds and beneficial governmental treatment such as tax breaks or affirmative action or other "equal rights." The outcome depends to a great deal on who funds the political campaigns and the mass media. Meanwhile the continuous competition between interest-status groups emphasizes our differences and produces a politics of dissension rather than community.

14. Our government was originally structured so that it would not interfere with our private pursuits. This turned our nation away from collective action toward a culture of individualism, where pursuit of self interest by individuals is thought to maximize the common good. Other than extending the vote to the propertyless, racial minorities and women, the main change which has occurred in our two centuries as a republic-empire has been the centralization of the public funding and political power at the national level, a product of the economies of big business and the needs of capital, especially as regards the expansion of our commercial interests abroad. Contrary to the original concept of federalism, the important societal decisions which affect our lives are now made on Wall Street and in Washington D.C., not coincidentally the places where terrorists struck on September 11, 2001

US CONGRESS.

15. The US House of Representatives is supposedly our democratic legislative body with elections every two years -- originally intended to ensure that our 435 representatives would be responsive to the common interest of their constituents. Their public media-driven campaigns of self-promotion have become incredibly expensive and lengthy, if not continuous. Because the primary factors involved in their decision-making are personal (obtaining and retaining their offices, which bring them power and wealth), the American people have discovered that they are in reality representing primarily the powerful private interests which fund them and that voting for major party candidates does not remedy the situation. In the last House elections, over 90 per cent of the seats were uncontested or not seriously contested and overall about 39 percent of those eligible voted, producing another landslide for incumbents. The major parties had in the state legislatures in previous years gerrymandered the US congressional districts to make most of the seats virtual lifetime appointments, thereby promoting responsiveness to private rather than public interests.

16. Our national representatives have become experts in retaining their seats by avoiding discussion of fundamental issues and votes on the few controversial issues which lobbyists and interest groups present. As a result the former never enter the public mind, which is informed by our mass media, and the latter never get finally decided and we don't move on. What and when issues are brought up for decision, and how these are framed and debated, are matters determined by a very few powerful men called "party leaders," who act as agents of the president if of the same party. This encourages executive interference in the legislative process, for example the recent removal of the Cuba travel amendment from the transportation budget. We keep getting the same issues re-argued year after year on the margin with no final decision, like tax code change, campaign finance, abortion rights, gun control, social security, health coverage, to name a few. We often find that members have voted both ways on various aspects of these complex matters so that we can't determine where they stand. On domestic issues our Congress has become essentially unresponsive and therefore dysfunctional, which happens to serve the needs of the interests which fund it.

17. In international matters, most of our national representatives apparently believe that appealing to our baser instincts, such as fear, hatred and an irrational "us vs. them" attitude, keeps them in office. In the 42 years since President Eisenhower warned that the greatest danger we face is our own military-industrial complex, they have funded with

our tax dollars the greatest military-industrial-intelligence-weaponry-war-coercion apparatus ever known to man, which is used to help our businesses make profits in foreign countries even where it involves exploiting people and their resources, empowering oppressors, changing regimes and destroying international efforts at peacekeeping and development. Their narrow "our nation only" perspective benefits their sponsors and ignores the obvious facts that it's not in our interest to have our family members stationed, injured and killed in faraway places, or to be attacked by suicidal terrorists at home, or to give up our liberties for security, and that we have a common interest as members of our world community which they are destroying.

18. The liberal multiparty system is sometimes referred to as the "end of history" for political development. This is clearly true for the US version, where structural political progress has become impossible. The culture of individualism has separated us from each other, binding us together not by our values but by enmeshing us in a net of commercial relations. Our mass consumer society has become an overpowering depoliticizing force.

IDEA OF THE VANGUARD PARTY.

19. Political systems develop differently in different nations, depending on factors such as history, size, population, culture, geography, natural resources, wealth, class, power, foreign domination, liberation and popular choice. There's no reason to suppose that a system developed in a huge, expanding, commercial empire is appropriate for a small, adjacent island nation seeking to enter the world market while retaining its autonomy. Nor is there reason to believe that definitions of rights in one nation are valid for another.

20. For Cubans, the last century was a long struggle for independence and national dignity. They experienced the multiparty system under US tutelage during the first part of the century, when Cuba was a virtual US plantation -- by the 1950s over 75% of the economic production property was owned or otherwise controlled by US businesses and the vast majority of Cubans were very poor, illiterate, and had no access to education, healthcare or other benefits of civilization. They have learned from bitter experience that their autonomy and welfare depend entirely on their national unity, whereas political division makes them vulnerable to manipulation and economic domination by US businesses and their former rulers who now live in US as part of its Cuban-American community. They have therefore forged a political system that seeks to preserve their sovereignty and independence, with institutions that achieve real democracy by participatory consensus rather than class domination.

21. Jose Marti, father of Cuba's independence movement, lived in New York City and Tampa for several years in the late 19th century so that he could learn about the US version of democracy. Seeing and understanding the inherent tendency of the two party system toward corruption and oligarchy, he argued that Cuba's hope for self-determination required one unified party to withstand economic domination from the "giant in seven league boots." (3) The political institutions Cubans have developed over the last 44 years derive from Marti's thought and what has worked for them in pursuing their long delayed nation-building project.

22. Social movements originally arise from people with similar values who group together for power. They grow and acquire political power when they build alliances with other groups by linking their members' interests to broader, more universal values. Following the 1953 insurrection, the 26th of July movement first allied with small

farmers, then with the unions (*Partido Comunista de Cuba*), then the working class, then urban leagues, students and teachers' federations, professional and other groups. In the 1960s through 1980s there was a diminishment of the previous class structure of Cuban society and growing of equality among people. While most of the ownership class stayed to participate in the revolution as equals, many left to live in capitalist countries. As the revolution became institutionalized it was under universal values of equality, social justice, socialist democracy and national autonomy, which were becoming the goals of the new nation. Cubans call this process *cubania* (which can be translated as "Cuban-ness"), which started in the late 19th century.

23. The Cuban idea of party (which still uses the old name PCC adopted in the 1963 alliance with unions) has lost its shallow meaning as an electorally competing vehicle for special interests and status groups, acquiring instead a deeper meaning in which the values are moral as well as material, are realized collectively as well as individually, and progressive development (human as well as commercial) is seen as depending on the extent of individual commitment to the societal goals established democratically.

(Guevara, E. 1968: 1-20)

24. Electoral parties are not involved in Cuban politics. PCC, whose decisions are debated and made openly and democratically by delegates chosen democratically, does not participate directly in the election of public officials. It's not similar or analogous to our idea of party, which is electoral. Rather, it's a broad, value based social movement, which frequently (and at least every five years) conducts national discussions and debates about goals, directions and changes in political and economic institutions. The Cuban revolution led by PCC derives its authority from the Cuban Constitution, which was and is established by the Cuban people democratically. PCC is an organization of activists (about 15% of Cuban adults are members) which has the constitutional mandate to organize and orient the revolution, promote social consciousness, and bring about in practice the long-term socialist and democratic goals of the whole nation as established in the constitution. (Constitution: Art. 5-7) This constitution was developed locally in the early 1970s, approved in 1976 by 97 per cent of voters out of at least 95 per cent eligible, amended significantly in 1992 by more than two-thirds of an elected National Assembly as required, and made irrevocable by a vote of more than eight million (more than 90 per cent of the adult population) in June 2002.

25. Although collective action by representation implies otherwise, increasing work specialization world-wide has resulted in a situation where only a small percentage of the people in each nation spend a substantial amount of their time and effort on political matters. Most people, say around 90 per cent, are willing to let the "experts" (career politicians and their handlers and sponsors) make the societal decisions for them. Most of the involved ten per cent or so are also doing it for career or compensation reasons. In US such activists work through special interest or status groups and associate electorally with the two-pronged "Republocrat" Party. Cubans do not believe that progress toward true democracy can be made in such manner. In the 1992 overhaul of the Cuban Constitution, the PCC became the movement-vanguard party of the whole nation rather than a working class party. Cuban activists work through the PCC.

26. The Cuban Constitution conceives of the vanguard party as made up of those political activists who have sufficient commitment - Cubans call it *conciencia* - to the goals of their revolution to devote substantial time and effort to the task of constructing true

socialism and democracy. These two concepts are thought of as being essentially the same, in the sense that one cannot exist without the other. Socialism as the collective ownership-control of large scale production can be looked at as a condition of true democracy, and democracy as the process where people have real participation can be looked at as a condition of true socialism. This type of the two sided political-economy coin, viewable from two perspectives, is called socialist democracy. Their hope and vision for their future is that most adults will become party members, having or acquiring the *conciencia* to devote themselves to the cause and make the personal sacrifices required. At that time the nation will be approaching its constitutionally envisioned goal of a socialist democracy.

PEOPLE POWER.

27. The authority of the Cuban revolution, government, is looked on as the place where problems are solved, not something to be feared or limited. The public interest is conceived broadly, and the "private-public" distinction is blurred compared to nations which promote private interests rather than the common good. Those who don't want to participate in the revolution don't have to, are not penalized in any way, and are free to leave. But under present circumstances, the Cuban revolution, in order to continue, must be defended from outside interference in the form of isolation, economic war, terrorist attacks and possible military invasion. Hence their concept "Within the revolution, everything; outside the revolution, nothing." Party members at party meetings express themselves freely, so long as their ideas are within or promote the revolutionary goals. (Roman, P. 1999: 74-99) All Cubans can and do express themselves with complete freedom within or without the goals of the revolution. But using foreign money or other foreign help to destroy the revolution is proscribed. When the majority of citizens are making personal sacrifice to try to articulate the expressed collective will, they sometimes do not look kindly on the few who seek to undo their work, which unfortunately is often seen by foreigners as governmental intrusion on personal rights.

28. Since the "rectification" period of the 1980s, the Cuban political system has been developing towards decentralization of power, encouraging more participation - called "people power." The jurisdiction of local OPP's (Organs of People's Power) is much broader than our local councils. They deal with issues such as planning, budgets, construction, housing, health, education, environment, elections, social services, economic enterprise, and almost all matters of public concern except national defence. Because of their broad authority they have substantial participation, not only by local PCC's and other organizations but also individual advocacy. At all levels, the "nongovernmental" organizations, many of which are encouraged by the government, are significant participants in decision-making. (Roman P. 1999: 155-258).

29. The Cuban National Assembly deals with legislative and constitutional matters, has 609 members who serve for five years. Up to 50 per cent are chosen from previously elected provincial and municipal delegates (elected locally for 2½ year terms) and the rest are chosen by national candidate commissions (from which PCC is excluded) in a process which takes many months and involves consultations with the major organizations representing millions of people, such as the trade unions, the women's federation, the small farmers unions, the student and teacher federations, and professional, health care and other associations. The idea is to obtain a slate of national representatives who are a

"mirror of the nation." To be elected a candidate must receive at least 50 per cent of the vote. (August, A. 2000:102-114)

30. There is no campaigning in Cuba, the candidates do not promote themselves and money is not a factor their election or decision-making. Their biographies, including photos, education, work experience and other matters are posted conspicuously throughout their permanent, unchanging residential districts for months before the elections and details are supplied on request by the election commissions. They usually serve only one term, and most of them have previously been elected by constituents who know them personally or by reputation as to truly represent the common interest. They are not career politicians, they must have frequent meetings with constituents (called "accountability sessions") and they are subject to recall at all times. (Roman P. 1999: 105-154) Where expert information is necessary, it is supplied by special commission or workers' parliaments rather than lobbyists, and proposed legislation (such as the recent imposition of an income tax on some) is voted on, up or down, in order of presentation. The peoples' representatives make the decisions, and once made, they move on to new decisions. In the elections held January 2003 over 93 per cent of eligible Cubans voted valid ballots, electing a National Assembly which truly represents their common interest, without the intervention of electoral parties

31. In the Cuban view, freedom is the participation in power by the people rather than people trying to carve out limits on the exercise of power by oligarchs. This may seem strange to those of us who live in a large, segregated, class-structured, multi-cultural commercial empire operating by competition and conflict. But it makes sense in a small nation which can function by cooperation and consensus because of relative integration and equality among people and a strong sense of community based on good education of all and public control of mass media. Rather than the end of history, such approach might point political thinking in a new direction, toward the idea of selective decentralization of economic and political units into smaller, more cohesive communities where real representative democracy could function. This, after all, is what was intended by those who originally structured our government.

DEPENDENT DEVELOPMENT.

32. Democracy as the possibility of the people making collective decisions for their common good is something that cannot be taught or imposed from the outside. The enormous popularity of the Cuban revolution in the face of outside interference and economic isolation suggests that the vanguard movement with a non-partisan people power electoral system may be the best way to ensure that economic development in the Third World will benefit all the people more or less equally, rather than exacerbating class, power and other social differences. It promotes social justice, national cohesion and local cooperation rather than class stratification and dissension.

33. Small island nations do not exist in a vacuum, rather they depend economically on what happens elsewhere. Where poverty, health, housing, illiteracy, class and outside interference are the major problems, pursuit of only self interest minimizes rather than maximizes the common good, especially where foreign owned enterprises acquire not only the major benefit of economic production but also control over the domestic politics. In such situation, collectivism over individualism can sometimes be the intelligent choice

for the people, so long as it involves true participation or representation. In a society such as Cuba's where the large scale economic production property is part of the common wealth (not just state-owned but more and more in medium and small cooperatives) the people naturally become more involved and concerned with their common interest because it, rather than individual accumulation, is what serves their self interest.

34. Overall, the dependent, neo-liberal capitalist road to development has not been a resounding success for most people in the Third World (also for many in the so-called "developed" nations). In the 40 years since the Alliance for Progress, many Latin Americans have been wondering when the progress will come. In Cuba the people are making their own progress, and will continue to if allowed to without outside interference.

35. The multiparty political system can destroy real democracy in the name of pluralism. Where electoral parties are not based on differing fundamental values, they unnecessarily interfere in the direct relationship between the constituent and his supposed representative. They are conducive to class and special interest manipulation (especially with money) and therefore both cause and result from commercial oligarchy. Cubans learned this in the first part of the 20th century. They are not again going to submit voluntarily to outside commercial exploitation. Our impoverished political institutions are not what they need or desire.

NOTES:

(1) Hans Hartell, US Ambassador to Dominican Republic, as reported in AP dispatch, April 10, 2003.

(2) USAID/CUBA PROGRAM, March 2002 update, "International Development on Program to Promote Cuban Transition to Democracy." Some of this money went through the US Interest Section in Havana resulting in the April 2003 convictions of the Cubans who took it.

(3) John M. Kirk, *Jose Marti, Mentor of the Cuban Nation* (U. of Florida Press, 1980), p. 38.

REFERENCES:

August, A. 2000. *Democracy in Cuba and the 1997-98 Elections*. Habana: Editorial Jose Marti.

Constitucion de la Republica de Cuba. 2001. Editorial de las Ciencias Sociales, Habana.

DuRand, C. 1997. "The Idea of Democracy." University of Havana, October 21, Conference, *Socialism Toward the 21st Century*.

Guevara, E. 1968. *Socialism and Man in Cuba*. Stage One Publications.

Roman, P. 1999. *People's Power: Cuba's Experience with Representative Government*. Boulder Representative Press.